



El director de Cáritas Diocesana de Valladolid, Jesús García Gallo (2 d), ayer, durante la presentación del balance 2013. / ICAI

## Cáritas propone ayudar a los padres y no «crear comedores de niños pobres»

● Considera que la apertura de comedores escolares «estigmatizaría» a los menores ● «Hay que garantizar los medios al entorno familiar»

**E.N.G. / Valladolid**  
Jesús García, director de Cáritas en Valladolid, no es partidario de mantener abiertos los comedores escolares en verano. En su opinión, la prioridad es que «los niños coman en casa, con sus padres». «Si no hay recursos, lo que hay que hacer es facilitar los medios al entorno familiar para garantizar que los menores estén atendidos», argumenta.

García rechaza así la propuesta lanzada por la Defensora del Pueblo, Soledad Becerril, que instó a las autonomías a garantizar con esta medida la alimentación de los menores vulnerables durante los meses estivales. Su recomendación fue planteada la semana pasada en las Cortes de Castilla y León por el parlamentario de Izquierda Unida José María González, pero no salió adelante al contar con la negativa del Grupo Popular.

Tampoco el director de Cáritas Diocesana ve en los comedores escolares la solución al problema. «Habría un comedor para 'niños pobres' y eso supondría estigmatizarlos socialmente», alerta, mientras ilustra su argumento imaginando «un comedor social de adultos» adonde sólo acudirían menores.

García recuerda que los comedores de los centros educativos fueron concebidos «para compatibilizar la vida familiar, para organizar el transporte escolar», pero no como garantes de la alimentación infantil. Y considera que la medida de

Becerril no nace para resolver ese problema de conciliación laboral. «Si los padres están trabajando, tienen recursos. Y si no están trabajando, tienen tiempo», arguye el responsable de este organismo de la Iglesia, recordando que lo más recomendable es «que los niños coman en casa, recibiendo atención familiar, igual que los sábados y los domingos».

Por eso, para paliar la precaria situación de los menores en riesgo de exclusión, desde Cáritas reivindican «a quien corresponda» la necesidad de «facilitar los medios y recursos» necesarios para asegurar

«Los niños tienen que comer en casa, donde reciben atención familiar»

una alimentación adecuada a los escolares, pero rechaza la apertura de los comedores en los centros educativos porque «no se ha una situación de tal emergencia para justificar esa medida».

Así lo explicó ayer Jesús García

tras la presentación del balance anual de Cáritas Diocesana en Valladolid, correspondiente a 2013.

En total, la organización destinó 2,5 millones de euros a programas de atención social en la provincia. Cáritas Diocesana cerró el año con medio millón de saldo positivo, ya que ingresó casi 3 millones de euros gracias al esfuerzo de socios y donantes.

Cáritas presentó el balance coincidiendo con el Día de Caridad, una jornada que la Iglesia convoca el domingo coincidiendo con el Corpus Christi. Este año, con el lema 'Construyendo espacios de esperanza'.

## El 5,8% de la población está 'sola', el doble que en España

No tienen apoyo en el hogar ni ayuda en caso de enfermedad

**E.N.G. / Valladolid**  
La desoladora aparición esta semana del cuerpo de un hombre que llevaba cuatro años muerto en su domicilio de la Pilarica revela una situación que, por desgracia, no es ajena a las estadísticas: según Cáritas, el 5,8 de la población en Castilla y León padece aislamiento social, el doble que en España, donde la tasa es del 2,7%.

Personas sin apoyo en el hogar, que no se relacionan con los veci-

nos y no cuentan con ayuda en caso de enfermedad son algunos de los indicadores que miden ese aislamiento, explica Jesús García al avanzar algunas cifras del informe de la Fundación Foessa, vinculada a Cáritas, y que será presentado íntegramente a finales de año.

Ese porcentaje de aislamiento aumenta hasta el 14% en casos de población en riesgo de exclusión social severa, frente al 7,2% del

conjunto nacional. De nuevo, el doble en esta Comunidad de mayor envejecimiento población.

Con datos de 2013, el mismo informe revela que 400.000 personas se encuentran en riesgo de exclusión social en Castilla y León (el 16%). En España son 11,7 millones (el 25%).

De ellas, 128.000 personas están en riesgo de exclusión social severa (el 5%). En el conjunto del país son 5 millones (el 10%).

### Más de 2,5 millones en atención social

► **Aumenta el gasto un 10%.** Cáritas Diocesana destinó más de 2,5 millones de euros a distintos programas de atención social, un 10% más que en 2012. Según Jesús García ese incremento responde a «una política de actuación generosa, sin restricción de gasto», aplicada el año pasado. «Los usuarios son numéricamente los mismos, hemos alcanzado techo, pero la crisis ha cronificado el sufrimiento y se han necesitado más intervenciones», relata.

► **Acción de base, la prioridad.** La mayor parte de los recursos se destinaron a atender necesidades básicas: más de 812.000 euros, el grueso para cubrir «con ayudas contantes y sonantes» la alimentación, el pago de alquileres y facturas en la vivienda o gastos relacionados con la salud. La cantidad es notablemente superior que en 2012 (401.000 euros) y 2011 (278.000 euros).

► **Empleo y economía social.** Casi 480.000 euros sirvieron para sufragar cursos de formación y apoyo laboral, de los que se beneficiaron 2.242 participantes. Completan las ayudas los programas de infancia, juventud, mayores, mujer, drogodependencias, minorías étnicas, inmigrantes y voluntariados, entre otros.

► **Ingresos.** Casi 3 millones de euros ingresó la organización de la Iglesia el año pasado. En 2012 contó con 2,6 millones.

► **Subvenciones y donativos.** Las subvenciones oficiales copan la mayor parte (850.000 euros), seguida de los donativos (793.000 euros), lo recaudado en varias campañas (421.000) y en las colectas (282.000). El director de Cáritas destacó que las parroquias mantienen su contribución pese a reducir el montante de sus colectas.

► **Aumentan los donantes.** También creció la cifra de donantes que colaboró de forma anónima: 1.345 personas, que sumaron esos 793.000 euros en donativos. Las aportaciones han aumentado en los últimos años «por la situación de emergencia social, por la sensibilidad hacia situaciones cercanas», indica Jesús García, al prever un descenso «cuando la situación se normalice».

► **689 socios.** Los 689 socios de Cáritas Valladolid contribuyeron, a través de sus cuotas, con 205.000 euros.

► **Voluntarios y trabajadores.** Cáritas cuenta con 788 voluntarios y 50 trabajadores contratados.